

Hace unos años, en un artículo que escribí para honrar al gran forcallano D. José Eixarch en su nonagesimo aniversario, hablé de algunas peculiaridades musicales de nuestra provincia. Y en él, por primera vez, me referí a este canto de procesión, aportando los escasos datos de que disponía en aquel momento. Hoy completaré la perspectiva. Creo que vale la pena.

Las singularidades de un pueblo

Hablar de les Useres y de sus singularidades es meterse en un universo de motivos enormemente variados que no se pueden agotar en un simple artículo de periódico, por largo que sea. Así, de momento, se me ocurren algunos argumentos que destacaría por encima de otros, sin que ello suponga preferencias de ninguna clase. Y son: en primer lugar *Els Pelegrins*, sobre los que he escrito bastante, con sus rituales de todo tipo y las peculiaridades que lo convierten en una celebración única, al menos en los tiempos actuales. Destaco en tal sentido la inoportunidad de ensalzar sus cualidades turísticas en premios y galardones, que no le hacen ninguna falta, como muy bien decía mi entrañable amigo y, según él, discípulo, Pedro Gozalbo. Yo también he aprendido, y mucho, de él. Que conste.

En segundo lugar, como complemento de *Els Pelegrins*, la *Processó al Piló de la Creu*, con rituales únicos de acendrados significados religiosos y antropológicos, de los que dejé constancia hace años en un programa de fiestas.

Seguirían *les covetes de la Vilavella*, unas construcciones de piedra seca (cocós), que representan una tipología casi olvidada de la cultura pastoril, que apenas se tiene en cuenta a la hora de considerar estas muestras de la inventiva de nuestra gente.

Añado algún patronazgo, como el de Santa Ubaldesca, de rara y desconocida historia; el ball de plaça, derivado de un baile de lanceros que, entre otros, entretenía los ocios de la corte imperial de Versalles, cuando Napoleón III y Eugenia de Montijo señoreaban en toda Europa; su excelente *macameu* y otros vinos de sus bodegas, que están alcanzando en la actualidad calidades muy meritorias que esperemos sigan mejorando; el *moscatell d'alfàbega* (moscatel con perfume de albahaca), una cepa de gran categoría enológica, prácticamente desaparecida en la actualidad, que se daba sobre todo en los abancalamientos de las montañas; los excelentes higos de sus higueras; les *peres de les Useres*, citadas en el *Atlante Español*, de Bernardo Espinalt (1796), como singulares por su sabor excepcional; y seguiríamos enumerando motivos que dejamos para otra ocasión.

Un canto de procesión único en nuestras tierras

Entre estas singularidades, destaca un humilde canto, de gran solera musical, que sólo he encontrado aquí y que transcribí para la ocasión citada al principio. Se cantaba y se sigue cantando en las procesiones de largo recorrido, las más solemnes, siempre al subir por la cuesta de la calle dedicada a la santa citada anteriormente: Santa Ubaldesca. Comienza el canto al inicio de la pendiente, en el *Boqueró*, y acaba al final, cuando llega a la cima del camino, más o menos delante del horno de Jesús, también llamado antiguamente *el forn de la vila*.

Su letra se compone de una cuarteta inicial de versos octosílabos, a la que sigue un juego de cinco versos anisométricos, aunque siempre de número par de sílabas (4, 6, 8), de una ligereza sin par y dan a entender el gozo de la perseverancia en la fe que se relata. Sigue una cuarteta que hace de estrofa central de la composición y anuncia el premio a esta perseverancia. Acaba con la repetición del inicio hasta finalizar. La letra es como sigue:

*Amunt, germans, per nostra via,
Jesús, Rei nostre, va davant.
Amunt, germans, camí del dia.
Amunt, germans, pugem cantant.
Pugem cantant,
pel bon camí pugem
i al nostre Rei seguim (bis).*

*Perseverem, perseverem,
que ja amb (en) la mà toquem el cel (bis).*

*Pugem cantant amb (en) veu serena
l'himne sagrat de nostra fe
i en arribar a la punteta
vorem un cel pur i seré (bis).
Amunt, germans...*

Hipótesis sobre su origen y procedencia

Creía yo (siempre las hipótesis son fructíferas, aunque haya que desecharlas después a la vista de como se presentan los hechos en la realidad), que este canto llegó a les Useres con mosén Cristóbal Bertrán, cura que fue de su parroquia después de la Guerra Civil (1938) hasta que se retiró a su pueblo, Atzeneta, a principios de los 50, debido a la parálisis progresiva que le impedía ejercer el ministerio.

Añadiré, como inciso, que después fue el primer rector del Seminario Mater Dei, de Castellón, llamado para ello por el obispo Pont i Gol. Si no me equivoco, hace unos años se tenía que haber celebrado el centenario de su nacimiento. No lo estimaron así el obispo y el rector del seminario, ellos sabrán las razones.

Seguimos con el canto. Las mujeres mayores del pueblo (por ejemplo, la tía Laura) me sacaron del error al decirme que ya se cantaba antes de la guerra. Por sus características y el claro origen catalán de su letra, intuí que debía ser de principios del siglo XX y quizá iba ligado a la fiesta de Cristo Rey y al talante batallador en el sentido positivo de la palabra, que es el bueno, típico de aquellos tiempos en los que la Iglesia española pasaba por trances quizá parecidos a los actuales. Sin embargo desconocía su nombre, para nosotros era sólo una marcha o himno de procesión con referencia al lugar donde se cantaba.

Los pasos de una investigación

En éstas estaba cuando, como resultado de mi regesta de los documentos de música religiosa anterior al Concilio Vaticano II existentes en un convento de clausura (el de las clarisas de Almassora, donde está mi hermana Lola), se me abrió un tanto la luz sobre el origen y la procedencia del canto. Debo a esta investigación que su introducción en les Useres debió formar parte de la corriente litúrgica que extendió a nuestras tierras otros cantos y piezas musicales catalanas, como resultado del Congreso Litúrgico de Montserrat de 1915, precedido en 1912 por el III Congreso de Música Sacra.

En estos congresos participaron muchos de los compositores cuyas obras había encontrado en el convento de monjas. Por citar los más notables, tenemos: Pedrell, G. Suñol, Mas i Serracant, Masvidal, Millet, Cumellas i Ribó, Lambert, Ribera, Lamote de Grignon, Sancho Marraco, Lluís Romeu... Curiosamente muchas de sus composiciones se presentaban en versión bilingüe (catalán y castellano) o trilingüe (añadan el vascuence), lo que no deja de ser sorprendente, sobre todo porque se hacía con una perspectiva no nacionalista ni separatista.

La culminación del estudio se me presentó por casualidad, como tantas otras cosas en la vida y en estas investigaciones, cuando participé en las **Jornadas de Religiosidad Popular en Aragón** de la Iglesuela del Cid el año 2007. Allí me encontré con una antropóloga profesora en la Universidad de Barcelona, la Dra. Josefina Roma. Yo presentaba un trabajo sobre el posible origen del *O Vere Deus* de la Magdalena de Castellón, pero me vino bien hablar con ella y aludir al canto de les Useres. Me invitó a que se lo cantara y pronto se enganchó ella misma, de manera que acabamos los dos al unísono. No había diferencia apreciable en la melodía y muy escasa en la letra, apenas alguna palabra que se había cambiado por un homónimo en el viaje de unas tierras a otras.

La amable doctora Roma me indicó por donde tenían que ir mis pesquisas. Por primera vez oí el título que encabeza este artículo y me dijo que, si mal no recordaba, el autor era un jesuita barcelonés formado en el noviciado de Gandía. Después supe que era el P. Vallet, fundador del *Moviment de Perseverança*, bastante conocido en Cataluña y que, según he oído, aun existe en alguna parroquia de Castelló. Intuyo que lo trajo a les Useres mosén Esteban, un

cura que vino por 1915, desde Cervera del Maestre y estuvo hasta el comienzo de la Guerra. Era de Burriana y tío del tan recordado médico D. Rafael, casado con Pura, padres de Aurora, a quien todos conocéis seguramente.

Desde aquí, pues, un saludo para ella y para todos los lectores.

La música es la siguiente:

AMUNT, GERMANS

Transcripció: A. Monferrer

Marxa de processó

A munt, germans, per nos tra vi a; Je sús, rei
nos tre, va da vant; A munt, germans, ca mí del
di a; a munt, germans, pu gem can tant, pu gem can -
tant pel bon ca mí, pu gem ial nos tre rei se guim, al nos tre rei se -
guim; per se ve rem, per se ve rem, que jaen la
mà to quem al cel, que jaen la mà to quem al cel.
Pu gem can tant en veu se re na l'him ne sa graf de
nos tra fe ien a rri var a la pun te - ta vo rem un
cel pur i se ré vo rem un cel pur i se ré.

D.C.